

Revista Insurreción

Edición No.411

Febrero/10/2014

SUMARIO



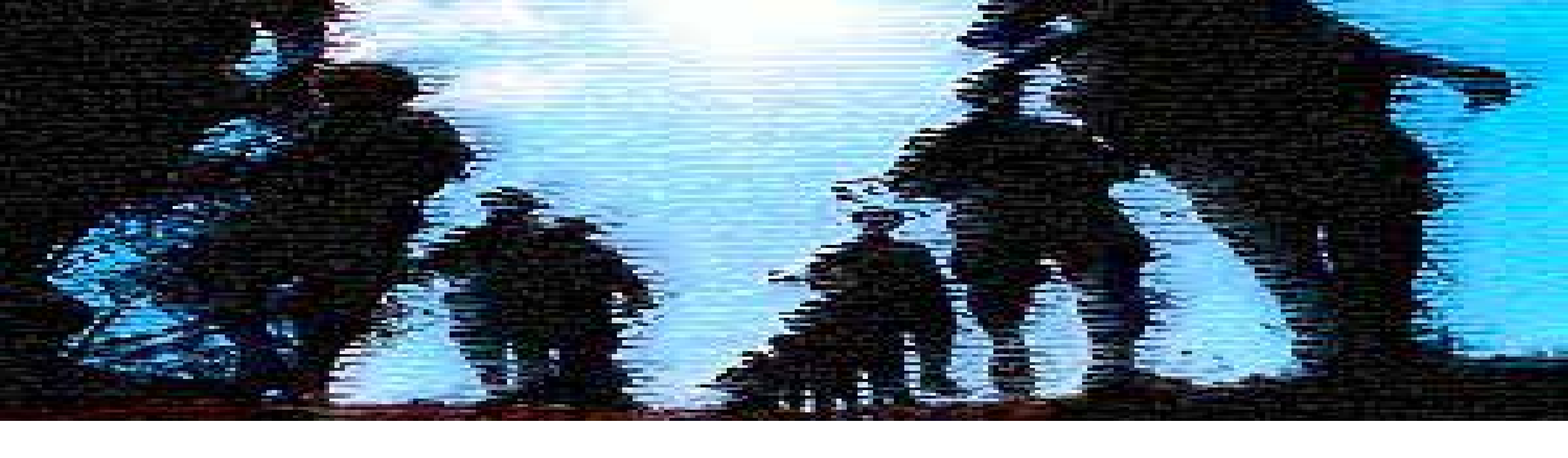
Comunicado Conjunto de los Comandantes de las FARC y el ELN: PARAMILITARISMO OFICIAL

La larga experiencia de contactos y entrevistas encaminados a la materialización de acciones humanitarias o de conversaciones de paz entre gobierno e insurgencia, enseña que su utilización por parte del Estado a efectos de cumplir tareas de inteligencia u operaciones militares, no sólo mina la confianza en la seriedad del interlocutor, sino que conduce al fracaso de los propósitos perseguidos con las aproximaciones y encuentros.

De la histórica realización de tales prácticas cabe citar dos casos emblemáticos:

Desde el mes de mayo del año 2000 se cumplieron en el área rural de San Pablo, en el sur del departamento de Bolívar, contactos y reuniones entre representantes del ELN, el gobierno nacional y miembros de la comunidad internacional, con miras al inicio de conversaciones de paz. En marzo de 2001, el Ejército Nacional, en alianza abierta con bandas paramilitares, dio comienzo a la llamada Operación Bolívar, con grandes desembarcos de tropas, justo en el área de seguridad elegida para dichos encuentros, cuando se realizaba incluso una reunión en la que participaban además del comisionado de paz Camilo Gómez, embajadores de varios países amigos.

Por otro lado, es un hecho que la semejanza de los protocolos de seguridad implementados con ocasión de las liberaciones unilaterales de prisioneros de guerra por parte de las FARC-EP, sirvió de base para



que la CIA y el Ejército Nacional acumularan información y prepararan la operación que con el empleo de la perfidia de utilizar emblemas de la Cruz Roja Internacional, entre otros, les permitió presentar a Jaque como una heroica acción de rescate, cuando se trataba de un sucio negocio de traición paga, del que tomaron parte tanto el ministro de defensa de la época como el propio Presidente Uribe.

El reciente escándalo conocido como Andrómeda ha puesto al descubierto que esa vieja práctica estatal continúa viva y activa. El seguimiento, la persecución y puesta en mira de dirigentes de la oposición política y de los propios voceros gubernamentales en la Mesa de Conversaciones de La Habana reúnen todos los ingredientes, incluida la presencia de la CIA, para concluir que desde oficinas del Estado se preparan operaciones contra la consecución de la paz y la democratización del país, viejos anhelos de nuestro pueblo que se procuran alcanzar con la Mesa de Conversaciones de la Habana y la aproximaciones entre el gobierno nacional y el ELN.

Las manifestaciones de indignación y repudio, unidas a las solicitudes imperiosas de investigaciones disciplinarias y judiciales que todo el país está escuchando en los medios, resultan poco convincentes cuando se tienen antecedentes como el asesinato del Comandante Alfonso Cano en los mismos momentos en que el gobierno nacional y las FARC-EP celebraban las primeras reuniones reservadas con miras a establecer conversaciones.

Por encima del mal disimulado desprecio por la insurgencia que se trasluce en diversas declaraciones y entrevistas oficiales, la paz y la reconciliación son bienes invalorables para el pueblo de Colombia, que pueden echarse a perder torpemente si no se apartan definitivamente de sus gestiones las acciones de inteligencia militar y policial. Con mucha más razón si, como se desprende de las primeras excusas públicas, estas operaciones encubiertas resultan achacadas a ruedas sueltas que operan a la sombra de la institucionalidad. ¿Paramilitarismo oficial?

Montañas de Colombia, 7 de febrero de 2014

Por el Comando Central del ELN
Nicolás Rodríguez Bautista

Por el Secretariado Nacional de las FARC-EP
Timoleón Jiménez



Fachadas Legales para Actividades Ilícitas

La novedad no es que desde una base encubierta, los espías hagan espionaje. La noticia está en que le hagan espionaje, al comandante que les paga el sueldo cada mes. Pero más sorpresa provoca, que le entreguen la información recolectada, al principal enemigo de su jefe.

En teoría el comandante de las Fuerzas Armadas es el presidente Santos y los subordinados son los dos Generales del Ejército, a quienes encomendó la conducción de la inteligencia técnica, quienes hacían seguimiento al Equipo que Santos designó, para representarlo en la mesa de diálogo con las FARC. Espionaje hecho sin que se enterara el comandante del Ejército y mucho menos, el propio Santos. Los indicios apuntan a que el beneficiado con ésta interceptación ilícita, es el ex presidente Uribe.

Santos primero anunció que descargaría todo el peso de la ley, contra los autores de este espionaje torcido y ese mismo día retiró de sus cargos a los dos Generales pillados en flagrancia, pero al día siguiente se arrepintió y defendió la actividad de estos oficiales de inteligencia, porque realizaban su actividad, desde "una fachada legal".

Fachada legal tenía la Brigada de Institutos Militares, la tenebrosa BIM, y fachada legal también tuvo el Departamento Administrativo de Seguridad, el terrorífico DAS. Entidades especializadas en la vigilancia, seguimiento y acciones encubiertas contra la oposición política y los luchadores sociales; y que gracias al clamor nacional e internacional, el régimen se vio obligado a desmantelarlos, desarmarlos y a enterrarlos como brazos represivos del Estado, ante el desprestigio causado por su accionar ilícito y criminal.

Aunque lo que ocurrió con ellos, es que borraron las siglas, BIM y DAS, pero reengancharon a estos espías, en las nuevas agencias estatales creadas, para dar continuidad a la tarea de sus antecesoras. Operación de lavado de cara -de fachada diría Santos-, con que la minoría gobernante logra la máxima impunidad.

Estos aparatos de inteligencia se vuelven indefendibles para la elite dominante, cuando atacan a mismos cabezas del régimen, como en este caso, que le acaba de estallar en las manos, al propio presidente.

No se puede olvidar que altos oficiales de inteligencia están entre los perpetradores de crímenes de Estado, como el del líder conservador Gómez Hurtado y del jefe liberal Galán Sarmiento, para no repetir aquí la larga lista de personalidades eliminadas por ellos, que pertenecían al centro y a la izquierda colombiana.

Si bajamos al infra mundo de los paramilitares, hay que recordar que el Estado los parió legalmente hace medio siglo, pero cuando los Carteles de la



cocaína colocaron algunos de ellos en contra del régimen, éste los ilegalizó en 1989... pero enseguida se alió con los Carteles menores para acabar el de Pablo Escobar, alianza que dirigió de inmediato contra la población influida por las organizaciones revolucionarias, para producir el genocidio político ampliamente denunciado, y en premio por este logro contrainsurgente, Uribe los sacó de su espacio natural, el de la delincuencia común y los premió, cambiándoles de fachada... desde entonces, quedaron amnistiados y clasificados como "sediciosos".

Con fachada nueva, los paramilitares siguen siendo la principal amenaza de la sociedad colombiana, así el régimen insista en decir que guarda distancia con ellos y los llame "bandas criminales", lo cierto es que continúan sembrando el terror, en cada Comuna y en cada barrio de las ciudades colombianas, dentro de un modelo de gobernabilidad, que mezcla en cada Cuadrante, a la policía y a la banda encargada del micro tráfico de estupefacientes, aliadas ambas en mantener el control de la población y la sumisión al régimen.

Verdadera maestra es esta oligarquía, al combinar con excelencia las fachadas legales para adelantar actividades ilícitas y la guerra sucia, en su intento por mantener el supuesto campeonato de ser "la democracia más antigua de América".

Dentro de este juego de usar las fachadas legales, el gobierno le hace inteligencia a las actividades humanitarias y al proceso de paz; por la gravedad de esta mezcla contradictoria y falaz, debe ser suspendida explícitamente, deslindarse de ella, evitando así que el proceso de paz, que hoy tiene planteado con la insurgencia, desemboque en el fracaso.



Saludo a los Sin Tierra

Reciban un fraterno y respetuoso saludo de sus hermanos del Ejército de Liberación Nacional de Colombia, cuando recién se ha cumplido su 30 aniversario y cuando realizan el Congreso del Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST).

En este 30 aniversario reconocemos su madurez como organización popular, ejemplo de resistencia anticapitalista en nuestro continente.

Les deseamos máximos logros en su Congreso y resaltamos la importancia de la consigna de "Sin reforma agraria no hay democracia", porque mantenerla, no sólo es una clara reafirmación histórica, que nos remonta al Congreso fundacional de Paraná, sino que este magno evento al proyectarla estratégicamente, nos identificamos con ella, desde esta patria herida de los colombianos.

Luchar hoy por la tierra, el territorio y conquistar la soberanía alimentaria, es parte importante de la contienda mundial, que sostenemos los pueblos del Sur del planeta, y de manera específica los del continente.

La necesidad de construir desde ya Poderes Populares, en los territorios donde los movimientos sociales y revolucionarios tenemos influencia y control, es levantar alternativas al capitalismo, y avanzar en la construcción socialista que supere la voracidad neoliberal.

Sea esta la oportunidad para expresarles nuestra profunda convicción sobre la importancia de construir la unidad continental Desde abajo, desde los pueblos y sus movimientos, y en ello resaltamos los esfuerzos del MST por construir el ALBA de los pueblos.

El ELN de Colombia cumple en este 2014, el 50 aniversario de estar levantado en armas, momento en que reafirmamos, que jamás renunciaremos a nuestros postulados revolucionarios, socialistas y de liberación nacional, y extiende a Ustedes, a todas sus bases y al pueblo de Brasil, nuestro abrazo internacionalista y de hermanos en la lucha.

¡Colombia para los trabajadores!
¡Ni un paso atrás, liberación o muerte!

Comando Central
Ejército de Liberación nacional
Montañas de Colombia
Febrero de 2014



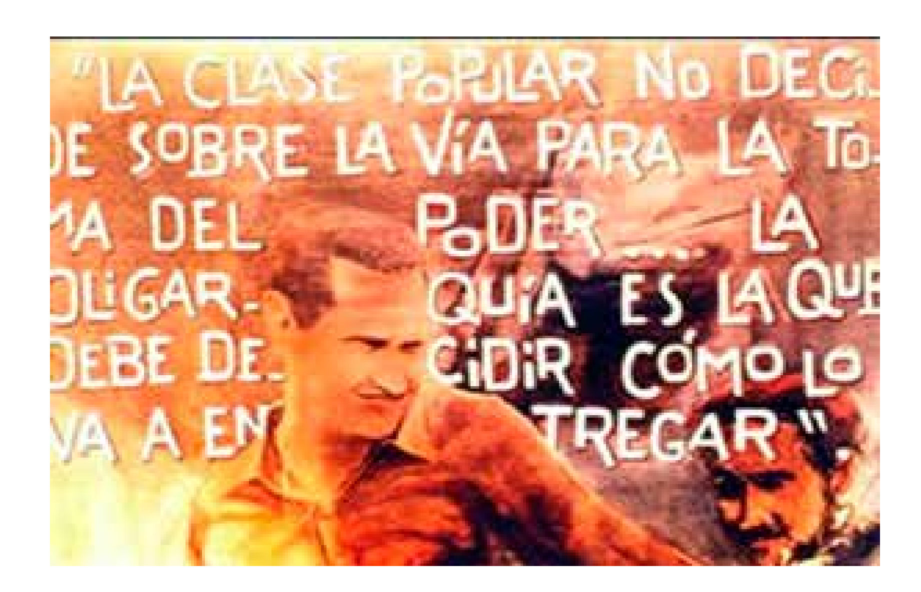
Mis Recuerdos de Camilo

Entrevista concedida por Nicolás Rodríguez Bautista, primer comandante del Ejército de Liberación Nacional de Colombia, a la Radio Nacional Patria Libre –RANPAL-, con ocasión del 50 aniversario de la fundación del ELN, que se cumple el 4 de julio de 2014.

Hace pocos años el departamento de estado de estados unidos desclasificó un informe de su embajador en Colombia, quien en agosto del 65, decía que por el nivel de agitación y de protesta, había peligro que el movimiento popular tumbara al gobierno, y aconsejaba que se hiciera una invasión con la infantería de marina gringa, como se había hecho en santo domingo a principios de año. ese plan de invasión, que nunca se dio, concordó con el atentado que planearon contra camilo, ¿cómo fue lo del atentado?

Camilo contaba dos momentos difíciles que él había vivido. En uno, se le acerca un hombre, que lleva algo para que Camilo tomara, y un compañero le rapó al hombre lo que llevaba y le botó el contenido, porque consideraba que era un veneno que le iban a dar a Camilo.

Posteriormente a Camilo se le acerca un oficial del ejército que no quiso identificarse. Camilo no expresaba con claridad qué grado tenía el hombre, pero era un oficial del ejército que le dijo: "Padre,



me han ordenado asesinarlo y yo no soy capaz de hacer eso, usted es un sacerdote, yo soy un cristiano y yo no voy a asesinarlo, le pido que se cuide Padre, porque yo sé que lo van a matar".

Estas fueron dos anécdotas que contaba Camilo hablando de los peligros, que él veía y que lo habían obligado a pasar a la clandestinidad.

Pero en relación con lo que usted plantea, efectivamente mientras nosotros desarrollábamos las actividades clandestinas en 1964, se da sobre las regiones del sur del país el llamado Plan Laso, que fue una gigantesca operación militar con bombardeos a regiones campesinas, que fue parte de un plan coordinado por la CIA y el Pentágono. Debido a esta criminalización de la organización campesina, a esta no les quedó otra alternativa que levantarse en armas, dando nacimiento, a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

No hubo entonces una invasión, pero si hubo una acción imperialista contra la organización campesina que generó la respuesta armada.

Mientras esto ocurría en el sur del país, nosotros desarrollábamos una vida muy clandestina y en arduo entrenamiento y labor política con el campesinado, hasta que se evidencia el 7 de enero del 65 en la toma de Simacota.

Se sabe que camilo ante la posibilidad cierta de un atentado, comparó su situación con la que vivió el líder liberal y caudillo popular, jorge eliécer gaitán, que fue asesinado en el 48, ¿cómo fue la comparación que él hizo de estos ataques de la oligarquía, contra los dirigentes nacionales del pueblo?

Camilo decía que en Colombia las vías legales para hacer política y para que el pueblo llegara al poder estaban cerradas. De esa manera argumentaba Camilo la urgencia de marchar a las montañas y asumir la vida guerrillera desde la clandestinidad, porque no había garantías.

Una de las evidencias que Camilo planteaba en ese momento, era lo ocurrido contra Jorge Eliécer Gaitán, que lo habían asesinado mientras desarrollaba su actividad política, y argumentaba Camilo, que a partir de ese momento no existía en Colombia, por parte del Estado ni por parte del gobierno, garantías para que la oposición política pudiera desarrollar su actividad legal.

Entonces, eso era lo que llevaba a Camilo a considerar, que no había otra vía práctica, que




Siempre junto al pueblo...

garantizara las posibilidades de desarrollar la lucha por el poder, de otra manera diferente al alzamiento en armas.

Tomada la decisión de camilo y del ELN, que no se iba a dejar matar como Gaitán, significaba que comenzaba a prepararse para incorporarse a la lucha guerrillera en las montañas, ¿qué aceleró esos preparativos?

Un acelerador de la vinculación de Camilo a la guerrilla, en el campo, es que el enemigo intercepta una correspondencia, donde si bien se hablaba con seudónimos y en clave, no era tan difícil deducir que se trataba de una comunicación a Camilo de parte de Fabio Vásquez. Eso acelera un poco la determinación, que ya estaba tomada, pero en términos de tiempo, ese es un acelerante.

Después conocimos la manera como Camilo busca los contactos, y se dan los enlaces para subir a la montaña, se hace por unas condiciones concretas de seguridad, donde Camilo comprueba que la inteligencia del gobierno lo estaba siguiendo. De hecho, él en una ocasión fue detenido por la policía, y fue la población la que presionó para que lo liberaran, pero ya el enemigo andaba, detrás de Camilo.

Camilo llega a la guerrilla, viene de Bogotá, llega a san Vicente, ¿cómo se contacta? ¿cómo se encuentran? ¿dónde lo reciben cuando él llega allá, al grupo donde usted se encontraba?

Los compañeros de Bogotá se ponen en contacto con la Red urbana de Bucaramanga, esa era la orientación y los compañeros de Bucaramanga lo entregan a un comando de la Red urbana de San Vicente.

De San Vicente viajan a una punta de carretera llamada El Centenario, entre el rio Cascajales y el Riosucio, y toman el camino que los lleva al Cerro de los Andes, donde estaba nuestro campamento guerrillero.

El encargado de llevarlo a la montaña fue el responsable de la Red urbana de San Vicente, y ya en El Centenario lo recibió una escuadra guerrillera, que lo condujo hasta el campamento guerrillero.

Un guerrillero de san vicente, lo trae y se queda con él, después, años más tarde, él escribe ese pasaje del ingreso de camilo a la guerrilla, ¿qué se acuerda de eso?

Cuando Camilo sube a la montaña, también lo hace un muchacho que era de la Red urbana de San Vicente, de nombre Gil Barragán.

Es un muchacho campesino que Fabio no quiso incorporar por los días del 4 de julio del 64, porque su familia tenía algunas líos con los vecinos por malas costumbres, y para la Primera marcha se seleccionó lo mejor posible a los muchachos que iban a formar el primer núcleo guerrillero, los mejores hijos, los mejores esposos y los mejores vecinos; con ese criterio se actuó, y como este muchacho no llenaba esos requisitos, entonces se le dejó.

Cuando Camilo ingresa, este muchacho llega a la guerrilla. Este hombre participa en el combate de Patio Cemento, donde muere Camilo y luego en el campamento posterior a estos hechos, donde se evalúa la tarea y las consecuencias de la muerte de Camilo, este tipo se deserta.

Yo conocí después un libro que a él le ayudaron a escribir, que se llama "Yo vi morir a Camilo"; en ese libro este muchacho Gil Barragán, cuenta unos pasajes que si bien algunos son realistas, en la valoración que hace el libro, Gil Barragán trata de colocarse como protagonista de hechos, que no sucedieron.

Puedo decir que en el libro se sobre dimensiona la conducta de Gil Barragán, pero narra algunos pasajes que son ciertos, sobre todo lo que tienen que ver con la incorporación de Camilo, más no a los acontecimientos donde él muere.

Volviendo a la llegada de camilo a la guerrilla, dice que llegó a un sitio del cerro de los andes, entre la pitala y riosucio. ¿cómo fue la impresión de la guerrilla al verlo ahí?

Nosotros habíamos bajado del Páramo de los Cobardes, donde había permanecido la guerrilla un tiempo de tres meses, para comienzos de octubre nos bajamos del Páramo para ubicarnos muy cerca del Riosucio, en una vereda del Cerro de los Andes. Allí llega Camilo.

He dicho en otras ocasiones, que ver a un cura guerrillero, era un contraste con lo que a uno le enseñaban de quién era un cura. La formación campesina para ese tiempo en Colombia indicaba, que un sacerdote era para dar misas, hacer matrimonios, hacer bautismos y hacer las misas en una parroquia. Pero un cura guerrillero, no cabía en nuestros esquemas mentales, es decir que la guerrilla también vivió el impacto que vivió el país.

El país no asumía con plenitud que Camilo, como cristiano, hiciera los planteamientos que hacía; lo entendían algunas gentes, pero el común lo sentía como una contradicción grande. Para ese tiempo, existía el Concordato, el contrato aquel donde era la Iglesia la encargada de la educación en Colombia y las luchas fuertes en las universidades del país, y las de Camilo, estaban en contra que la educación estuviera en manos de la Iglesia, y toda esta discusión que se daba en el país gana terreno con el ingreso de Camilo a la guerrilla.



Las posturas de Camilo después inauguran y fortalecen la Teología de la liberación. Entonces produce Camilo un gran impacto, una gran simpatía y curiosidad, no solamente por ser sacerdote y llegar a la guerrilla, sino además porque Camilo tenía una forma de ser encantadora, como persona, como ser humano.

Él, con una gran humildad y sencillez, nos explicó por qué se había vinculado a la guerrilla, cuáles eran sus propósitos, por qué él estaba dispuesto a ir hasta las últimas consecuencias, todo esto nos llenaba de entusiasmo, de seguridad y de convicción en la actividad revolucionaria, en la cual apenas estábamos empezando.

En ese sitio, a donde llega camilo, ya existía un grupo de guerrilleros que habían venido de las luchas urbanas, y que por supuesto habían estado codo a codo con camilo, ¿quiénes eran ellos, cómo lo recibieron?

El hombre más destacado en ese momento y que había hecho parte del Frente Unido, era el médico y filósofo Hermidas Ruiz. Él había llegado unos meses antes a la guerrilla, nos hablaba de la importancia de Camilo, de la importancia del Frente Unido y del auge político de las luchas de masas entonces.

En el alborozo de la recibida de Camilo, resaltaba Hermidas Ruiz, porque era el amigo y compañero de Camilo, en la ciudad, y ahora Hermidas sentía que podía comenzar a enseñarle a Camilo las primeras cosas de la vida guerrillera.

Había también otros guerrilleros que habían militado con el eln en bogotá, ¿se acuerda de algunos?

El más destacado era el comandante Manuel Vásquez Castaño, quien se había incorporado a comienzos del 65, o sea que llevaba unos seis meses en la guerrilla y era protagónico porque se desenvolvía como uno de los cuadros principales, en el afianzamiento de la vida guerrillera. Estaba Víctor Medina Morón, que se había incorporado al ELN a finales del año 64.

En ese sitio donde llegó camilo, ¿cuánto demoraron? ¿qué actividades guerrilleras fueron las primeras que él realizó?

Camilo llegó allí, por el mes de octubre del año 65, luego del acto formal del recibimiento, se sumó a las actividades normales de la guerrilla. En ese momento nosotros nos dedicábamos a aprender a ser mejores guerrilleros. Camilo se vincula a las actividades rutinarias, a prestar la guardia, conocer el terreno, aprender a hacer su dormitorio, a aprender a cocinar, a desplazarse en la montaña, a manejar el armamento y luego a asimilar las tácticas de combate ofensivas y de defensa.

Allí se estructuraba la actividad de la guerrilla en hombres exploradores, conocedores del terreno, zapadores, junto a las comisiones que desarrollaban un trabajo de masas, estaba también la gente que se dedicaba a formar lo que en ese momento se llamaban Guerrilleros de la noche, que hoy se conocen como milicianos, era la población que sin desprenderse de su actividad normal de campesinos, recibían una capacitación para un trabajo político y militar al interior de la población, así como el cumplimiento de actividades logísticas y de seguridad.

Todos los días se estudiaban asuntos políticos académicos y de alfabetización, porque mas de la mitad de compañeros no sabían leer ni escribir, al frente de ello estaba Manuel Vázquez y cuando llegó Camilo se sumó al equipo de profesores.

Camilo tenía interés especial en las actividades con la población y se vinculó a ellas de manera activa.

Él quería aprender a ser un guerrillero, nos repetía que su sueño era capacitarse como guerrillero para ir a los Llanos orientales a extender a todo el país la lucha guerrillera, por la importancia que tenían los llanos como área estratégica, pero también por la fortaleza guerrera y de lucha de los llaneros colombianos. Él soñaba con ser un buen guerrillero y un buen jinete para pelear el llano.

CONTINÚA en la parte 2: los cambios físicos de Camilo, su actividad sacerdotal con los campesinos, la navidad de 1965, la elaboración de su Proclama a los colombianos, las amistades que hizo y su aporte como pedagogo.

Ulises G.



No Habrá Paz Sin Democratización

La oligarquía colombiana ha negado y niega sistemáticamente la participación de los sectores mayoritarios de la sociedad, en las definiciones de los rumbos que el país necesita transitar. Diversos son los obstáculos que ella coloca para reducir la vinculación e incidencia de la ciudadanía en los asuntos colectivos.

Éste es un tema de obligada discusión entre la insurgencia y el gobierno nacional, en una mesa, puesto que nuestra existencia como actores político-militares está directamente ligada a dichos frenos, y hablar de paz y solución política pasa por avanzar en la democratización del país.

Silenciar con obstáculos

Las condiciones precarias de vida de las mayorías en Colombia, así como el aparato ideológico del sistema, han venido cerrando el camino de la participación política en los doscientos años de historia de la República. Así, ha sido impuesto un modo de vida en el cual se considera, que lo 'único' importante son aquellos asuntos referidos a nuestra mera subsistencia material, como individuos o como núcleos familiares. En dicho aparato ideológico resaltan por su nefasto papel, los grandes medios de comunicación así como una parte importante de las jerarquías de las iglesias .



En segundo lugar, es evidente un desencanto histórico del pueblo colombiano respecto del sistema político imperante, y a los actores políticos vinculados a éste por sus niveles de corrupción, violencia, ambiciones de poder, discursos vacíos, etc., que configuran una realidad dolorosa de distanciamiento de las mayorías con tales cuestiones políticas.

Desgaste del sistema sufrido sobre todo por las élites gobernantes, que encuentran cada vez menos respaldo y más rechazo de la población colombiana. En ese mismo saco entran las instituciones que el régimen ha construido para gobernar, ejemplar es el caso del Congreso de la República, como panteón de la degradación y la corrupción política, con escasísimas excepciones.

Otro obstáculo, tan inmovilizante como los anteriores, pero más feroz, es el uso del miedo y la represión para acallar la participación política popular. El miedo, como arma de la dominación ha sido recurrente en diferentes sociedades y civilizaciones por parte de las clases en el poder; en la sociedad colombiana es palmario su uso desde los tiempos de la colonia y elemento transversal de nuestra configuración social.

Uribe Vélez usó cruelmente el miedo para reprimir movilizaciones y disensos, a través del uso extendido de los cuerpos represivos legales e ilegales. Masacres, asesinatos, seguimientos, contención policiva y militar, empadronamientos y demás formas de violencia física y psicológica, fueron recurrentemente empleados por Uribe, para imponer su modelo importado de muerte y saqueo.

Santos ha intentado mantener una postura ambigua y falsamente conciliadora. No obstante, es una realidad evidente en nuestras comunidades urbanas y rurales, como los aparatos paramilitares (cínicamente llamados bandas criminales y presentadas como delincuentes comunes) que siguen ejerciendo un papel represivo, que continua hundiendo en el temor y el silencio a las gentes humildes y de las clases medias, obligándolas a mantenerse al margen o disminuir su accionar en temas comunales, comunitarios y colectivos.

Es evidente que los elementos anteriormente enunciados son barreras, para que como pueblo asumamos la tarea histórica de construir colectivamente nuestro presente y futuro.

Hacen parte integral del conflicto social, político y armado, generaciones enteras de colombianos que nos hemos visto obligados a actuar desde la clandestinidad y la ilegalidad, para poder expresar nuestros reales puntos de vista respecto de este régimen y la situación en que ha sumergido al país.



Alcance de los acuerdos sobre participación

En la agenda construida entre el gobierno nacional y las FARC-EP, para adelantar las conversaciones de paz en La Habana, la participación política fue el segundo punto abordado.

La discusión respecto de la participación política, clave en un real proceso de democratización, no puede reducirse a una discusión importante, pero insuficiente, sobre cómo la insurgencia se vincularía a los mecanismos legales de acción política, en el marco del actual sistema político, visión reducida que pretende imponer el gobierno.

Tanto en lo que se conoce públicamente de la Mesa de la Habana, como en las respuestas del gobierno a las luchas populares y sociales, sobresale el la ausencia por parte del régimen de una política clara de paz, que pone en riesgo lo acordado.

En el caso de una desafortunada ruptura de la mesa, donde lo acordado se echaría en saco roto, no saldría perjudicada solamente la insurgencia, sino sobre todo la posibilidad real de avanzar en un proceso de democratización de la sociedad colombiana.

Participación de las mayorías

Como ELN hemos reafirmado, que no es posible construir la paz sin la activa participación de las mayorías. Cualquier acuerdo de paz en el que no participen las mayorías carece de sentido histórico y político, porque eso es precisamente, lo que ha arrastrado al país a la situación de conflicto, vivida por más de 60 años.

Por eso reiteramos que solamente un proceso de solución política, que abra canales para que las mayorías del país participen activamente en las definiciones políticas nacionales, logrará el éxito.

Esto implica acabar la ofensiva ideológica que individualiza y margina, reemplazándola por una campaña desde las instituciones y espacios de discusión política, que permitan superar el miedo, el terror y la intimidación como arma de acción política, y para lograrlo debe desarrollarse una acción permanente por parte del movimiento popular y social.



Comunicado:

El Ejército Gubernamental Mató a un Niño en el Catatumbo

Los grandes medios de comunicación, basados en declaraciones de un alto mando del ejército, señalaron al ELN de ser el responsable de la muerte de un niño de seis meses, ocurrida el 31 de enero, en Puente Amarillo, parte baja de la vereda Santa Inés, del corregimiento El Aserrío, municipio de Teorama.

Aclaramos que nada tenemos que ver con la muerte de este menor, ya que en este lugar no habían fuerzas guerrilleras y solo estaba una patrulla de la Brigada 30, del ejército gubernamental. Por ello, es falsa la versión dada por el ejército, cuando afirma que en este sitio hubo combate con unidades del ELN.

La verdad sobre los hechos, es esta

A las 2 y 30 de la tarde, cuando la madre del menor descendía de un vehículo de transporte público, que venía de Ocaña, se escucharon disparos, uno de los cuales le quitó la vida al niño, que se encontraba en brazos de su hermanita de 7 años, quien resultó herida de manera leve.

Los disparos fueron hechos por soldados de esta patrulla de la Brigada 30, que se encontraba a 300 metros de Puente Amarillo, en la parte alta de Santa Inés.

Adicional a la muerte del niño los disparos del ejército impactaron casas unas humildes, causándoles destrozos en paredes y techos.

Antes, a las 2 de la tarde, un francotirador del ELN, había hecho un solo disparo, con el que dio de baja a un soldado de la patrulla en cuestión, pérdida que fue reconocida ante los periodistas, por un oficial del ejército.

Hecha esta baja, la unidad de francotiradores del ELN se retiró del lugar, sin entrar en combate con la patrulla enemiga.

El Frente de guerra Nororiental del ELN se dispone a aportar en el esclarecimiento de la responsabilidad por esta muerte y respalda la denuncia realizada por la comunidad del Catatumbo, hasta que se logre la verdad sobre este trágico hecho.

Establecer la verdad, la justicia, la reparación y garantías de no repetición sobre estos crímenes contra colombianos humildes, es la manera de evitar que el régimen presente los asesinatos que realiza, como Falsos Positivos, o que los atribuya a la guerrilla, como en este doloroso caso.

Nos solidarizamos con los familiares del niño sacrificado, al mismo tiempo nos unimos al dolor de sus familiares por tan sensible pérdida.

El Frente de guerra Nororiental está comprometido con el clamor de paz del pueblo colombiano. Invita a las gentes del Catatumbo a seguir luchando para alcanzar la paz con justicia social, a "Parar la guerra para hacer la paz", para que hechos como la muerte de niños, por parte de las fuerzas represivas del Estado, no se repitan.

Frente de Guerra Nororiental, comandante Manuel Pérez Martínez
Ejército de Liberación Nacional de Colombia

Montañas del nororiente colombiano
Febrero 7 de 2014


ELN
5 decadas
junto al pueblo